



Revista de música culta

ISSN 1576-0464
D.L. MA-184-2000

F J L O M U S I C A

¡Amor a la música!

Revista mensual de
publicación en Internet
Número 47º - Diciembre
2.003



Secciones:

- [▶ Portada](#)
- [▶ Archivo](#)
- [▶ Editorial](#)
- [▶ Quiénes somos](#)
- [▶ Entrevistas](#)
- [▶ Artículos](#)
- [▶ Crítica discos](#)
- [▶ Bandas sonoras](#)
- [▶ Conciertos](#)
- [▶ El lector opina](#)
- [▶ Web del mes](#)
- [▶ Tablón anuncios](#)
- [▶ Suscribir](#)
- [▶ Buscar](#)

ENTREVISTA: MARTA KNÖRR

“De entre todos los misterios: la voz femenina” - Nicola Porpora



Entrevista realizada por [Daniel López Fidalgo](#) (Madrid, Grupo Scialoja-Branca).

Decía Mozart que la música sólo es perfecta cuando la matiza la voz humana, cuando la adereza hasta elevarla, con el instrumento más hermoso que pudo haberse creado. Marta Knörr- mezzosoprano española- posee ese instrumento y el hechizo de la naturalidad contagiosa, tan esquiva hoy .Cuando se ama una profesión no hay horarios, y los esfuerzos obtienen la recompensa de la futilidad de un bello instante, que deja la huella indeleble de lo que fue concebido para el disfrute de quien escucha sumiso, al otro lado del arte.

Marta Knörr es mujer comprometida, que proyecta su voz cargada de brillo y cargada de causa. Trabaja sin descanso embarcada en mil proyectos, que arribarán a puertos eternos, dónde habita el éxito verdadero que hace al hombre reconciliarse consigo y ubicarlo en un mundo azorado, para el que sirve de bálsamo. Guarda tras su voz el escepticismo del éxito súbito y fatuo, sabedora de que la senda no es sino el temor de uno mismo, que se vence con el candor de la lucha en una jornada completa.

Cuando Teresa Berganza descuelga su teléfono y llama a Marta Knörr: la encuentra, la descubre; y es que a Marta no hay que buscarla, su voz es ya un patrimonio a conservar.

Daniel López: Gracias Marta ante todo por reservarnos tiempo, que nos falta a todos, y recibimos. Quisiera comenzar a pesar del tedio que siempre me provocan las infancias, -sé que compartes esa sensación-, y hablar algo de tus inicios.

Marta Knörr: (Ríe) No me importa en absoluto, lo que pasa es que a veces me han hecho entrevistas que se han quedado sólo en eso, en los comienzos. Te cuento: mis padres cantaban en coros, bueno yo nací en Oviedo y viví en Vitoria, ya sabes de la gran tradición que hay en el norte, ellos eran aficionados y a los 6 hermanos nos viene un poco la vena musical, aunque sólo yo me dediqué profesionalmente a la música. Eran tiempos de solfeo, de estudio duro pero esa dureza me ha ayudado mucho después.

DL: ¿Cómo se explica que haya cantantes afamados que no tengan estos conocimientos que parecen básicos? ¿Se sufre después, qué opinión tienes?

MK: Lo comentaba hace poco con compañeros. Se suele diferenciar el cantante y el músico. El cantante debe ser músico aunque con respecto al canto tradicionalmente se ha pensado que con la voz bastaba. Ese déficit suele llevar a problemas, lo que ocurre es que nuestro país da grandes voces, con independencia de los conocimientos musicales, tal vez por tradición, el clima, el idioma.. .

DL: ¿Cómo crees que afecta el idioma a la capacidad vocal y la técnica de una cantante lírica?

MK: El español tiende a la apertura silábica, en el italiano también ocurre, la voz está fuera, en el alemán se da a veces lo contrario, esos cantantes de impostación hacia adentro, que luego por otra parte son buenísimos músicos. El idioma ayuda muchísimo.

DL: De la ancestral polémica acerca del idioma, alemán o italiano, en que se expresan mejor los sentimientos en la lírica. Las tesis de “Sturm und Drang”, o el empuje tempestuoso del alemán o el lirismo de la musicalidad italiana ¿Qué puedes comentarme?

MK: A mí el idioma más difícil para cantar me parece el francés, sobre todo porque existen todas esas vocales nasalizadas. A la hora de enfrentarme al estudio de una obra invierto más tiempo en las francesas, que por otra parte me encantan. Yo me siento más cómoda con italiano y alemán. Es lo que más he hecho y los años en los que estuve en Viena me preocupé de rebuscar en el repertorio alemán y su estudio fonético. Tengo ayuda suplementaria en el hecho de que vengo de familia alemana por lo que estoy muy familiarizada con ese idioma.

DL: Hablemos ahora de tu contacto con Teresa Berganza. ¿Cómo se produce?

MK: Yo fui invitada al programa de Clásicos Populares, creo que canté algo de Falla y un aria del Barbero de Sevilla, ella lo estaba escuchando y a los dos días me

llamó a casa y dejó un mensaje. Al llegar, mis hermanos me dijeron que me había llamado Teresa Berganza. Yo claro, tenía veintidós años y pensé que aquello era una broma. Me dejó un teléfono y la llamé para descubrir que no era una broma. Me dijo que quería escucharme en directo. Yo le dije que me llamara cuando quisiera y mi sorpresa, segunda sorpresa, fue que me dijo que al día siguiente era buen momento. Cogí un autobús y me fui a su casa de El Escorial. Me escuchó varias cosas, me dio consejos y me dijo que me fuera al extranjero. La decisión era difícil, siempre es duro, pero ella me envió a un profesor concreto, con lo que me facilitó mucho la llegada. Lo que en principio era un curso académico se convirtió en una aventura de cinco años en Viena.

DL: ¿Cómo transcurrió tu estancia, tu especialización?

MK: Trabajé con grandes profesores, Itsvan Cserjan y Susan Dennis entre ellos. Susan es una persona que trabaja el cuerpo de una manera prodigiosa. Además el ambiente musical era impresionante. Los mejores músicos y orquestas, puestas en escena, directores.. en fin se respiraba música por todas partes

DL: ¿ Sigue siendo Viena un centro de saber musical que guarda ciertas esencias?

MK: Para mí sí. En Inglaterra y Alemania hay gran tradición, pero Viena es especial por cómo se vive la música por la sociedad.

DL: Viena es pues fundamental en tu biografía

MK: Desde luego; salir, ver, escuchar, impregnarse de otras ideas es vital y lo aconsejo absolutamente.

DL: Después viene el “ volver”¿ Cómo es la vuelta del que se va y tal vez pierda el contacto y deje diluirse la estela?

MK: Se pierde contacto desde luego porque hay quien acepta mal el que te hayas ido para volver, se cierran algunas puertas, pero yo pretendía aprender y si hay que pagar determinados tributos, pues asumí el riesgo. A veces determinados profesores ejercen una presión paternal muy insana; parece un chantaje emocional que también hay que superar. Hay que comenzar de nuevo y buscar TU camino. Yo creo firmemente que no hay que seguir los caminos de otros, hay que buscar el propio. A este respecto recuerdo las palabras de José Luis García del Busto con quien tengo amistad y admiro muchísimo, me dijo: “ Cada uno debe encontrar su sitio.” Sigo su consejo.

DL: Háblame de tus “recomienzos” tras la hégira vienesa.

MK: Siempre enfoqué mi carrera hacia el concierto, el oratorio y la ópera, dentro de los registros que yo abarco.

DL: Es complicado el tema del repertorio, la manera de escogerlo y adecuarse a las necesidades del panorama musical, sobre todo porque la voz cambia...

MK: Efectivamente, hay que pensar lo que se puede abarcar y lo que no, y eso hay

que tenerlo claro.



DL: ¿Es frustrante o puede llegar a serlo, el ver que ya no se puede cantar lo que se hubo cantado? ¿El repertorio evoluciona hacia lo soñado o hacia la incómoda nostalgia de no poder hacer lo que se hizo?

MK: El cuerpo cambia, pero ahora no te puedo contestar, cuando tenga sesenta años veré si no puedo con mi repertorio de los treinta, o de los veinte. De momento aún no me ha pasado, aunque como las necesidades van

cambiando también, creo que todo va con la evolución de la persona. Hay que adaptarse a las circunstancias, de eso no hay duda.

DL: ¿Debe elegir el repertorio el cantante en exclusividad, por ser quien mejor se conoce, o se admite el consejo y el asesoramiento de los maestros, aun cuando la realidad no sea la deseada?

MK: El consejo es importante, sobre todo cuando empiezas. Yo creo que un intérprete debe abarcar lo que puede abarcar, lo que no puede no. Esto que parece evidente no lo es tanto. Uno no sabe exactamente dónde está su voz hasta que la somete a prueba y ve dónde llega. No por que se sea una mezzolírica hay que someterse sólo a repertorio lírico, hay matices y variaciones. Yo no pongo etiquetas.

DL: El hecho de ser una “mezzo” te permite oscilar entre registros cercanos a soprano y al revés también a contralto con lo que el abanico se amplía muchísimo.

MK: Exactamente, puedes rozar los extremos; si tienes técnica y amplitud ¿por qué no?

DL: Algo que me llama la atención es cómo os sobreponéis los cantantes a la adversidad. Siendo la voz algo tan frágil al desaliento, al disgusto. Todos observamos cómo ante una preocupación nos tiembla la voz, se vuelve vacilante. Como el payaso de Leoncavallo, que destrozado debe maquillarse porque el espectáculo continúa, aun cuando se le parta el alma. ¿Cómo se consigue sustraerse y dejar la voz al margen de una tragedia, tal vez para interpretar otra?

MK: Yo he sufrido circunstancias muy duras, es difícil, creo que eso no se aprende,

va con la mentalidad de cada uno. Es un tópico pero hay que continuar, esta profesión no da treguas. Yo tengo un disgusto, pero yo no puedo hacer otra cosa que no sea seguir, porque se lo debo a toda una orquesta que puede depender de mí

DL Otra de vuestras capacidades es la dramática. La puesta en escena en pocos segundos de una situación lírica que ordena pasar del camerino a la cumbre interpretativa, tal vez en pocos minutos y en un recital sin decorados, sin vestuarios..

MK: Sí, eso va en el aprendizaje personal aunque no se enseña. Esa es una de las lagunas en la formación de los cantantes, ahora me consta que se está mejorando algo en este aspecto. En la Ópera hay tiempo para todo pero la concentración en un recital es mucho más compleja .Estás sola ante el peligro

DL ¿ Con qué tipo de música te encuentras más cómoda?

MK: Yo desde luego con la música de cámara, los recitales que hago con mi marido son muy cómodos porque la preparación y los viajes son como a medida (Su marido es el gran pianista Aurelio Viribay con quien trabaja en el Dúo Viribay-Knörr) Me gusta mucho el oratorio y la Ópera por supuesto, pero la Ópera tiene el inconveniente de que pasas mucho tiempo fuera.

DL: ¿Cuál es el estado actual de cosas en el ámbito de la Ópera en nuestro país?

MK: Como muchas otras cosas, complicado. Las modas, el marketing parece inundarlo todo. La sociedad necesita de ídolos y todo cambia con gran rapidez y mantenerse es muy complicado.

DL Háblame del ogro de una cantante: las cancelaciones. ¿ Esta mal visto cancelar?¿ Hay caciquismo en esto.?

MK: Sí desde luego. Yo,- toco madera- nunca he cancelado pero sé que es algo, que no entiendo porqué, el publico no perdona. A veces se olvida de nuestra naturaleza humana y de que si un cantante cancela es que ha llegado a unas condiciones extremas. En muchos sitios he visto que se rompen contratos, se toma inexplicablemente como una afrenta y se cierran puertas, con lo que es un elemento más de presión a añadir, claro.

DL: Pasamos a tus interesantísimos proyectos. Quiero que me hables de uno que me llamó mucho la atención: es el referente a la grabación de un disco de temas de mujeres compositoras españolas.

MK: Es un poco una realización de un sueño personal. Yo me he encontrado con distinto trato en ocasiones, y he visto relegadas al olvido a mujeres, que son realmente buenas en el mundo de la composición, no tiene que ver con el feminismo, contra el que nada tengo, pero del que tampoco me siento adepta.

DL:¿ Nos referimos mejor a algo que tiene más que ver con la justicia social?

MK:¡ Eso es justamente! Me ofrecieron hace tiempo hacer un concierto por parte

de la Asociación de Mujeres Compositoras. Empezamos a seleccionar y me encontré con cosas maravillosas que me tocaron de verdad y me dije: “¡eso hay que darlo a conocer!”. Hicimos ese primer concierto , luego un segundo y llegamos a la conclusión que había que sacar un proyecto de mujeres compositoras españolas del siglo XX y XXI. Yo me siento algo así como embajadora de la música de mi país allá dónde voy. Está muy bien interpretar a Falla o Albéniz, pero toda nueva composición de cualquier autor español, en este caso mujeres, debe darse a conocer y en esto quiero poner todo mi esfuerzo. Las mujeres hacen un tipo de música especial.

DL: ¿Crees que hay algo que distingue esa música hecha por mujeres, de la que pueden hacer los hombres?

MK: Yo creo que hay otra manera de abordar los temas que no califico de mejor ni peor, sólo creo que hay un cierto matiz de sensibilidad que si es apreciable, sobre todo por otras mujeres.

DL: Quiero hablar ahora de algo que no es un proyecto, sino más bien una realidad exitosa a día de hoy. Me refiero al grupo Cavatina que has formado con cantantes de primer nivel y que está gozando de repercusión enorme en crítica y público.

MK: Sí, la idea surge con el objetivo de interpretar repertorio para conjunto vocal de cámara de los siglos XVIII y XIX fundamentalmente. Debo decir con gran inmodestia que se me ocurrió a mí...

DL: Perdona que te interrumpa pero eres una cabeza pensante y en los tiempos que corren eso es peligroso...

MK: Sí Ja.,ja se me ocurrió tal vez por que lo que veía en el ámbito del grupo vocal de cámara era mínimo, la oferta no existía apenas . De esa reflexión surge el proyecto. Elegimos los cantantes. Cavatina se funda sobre dos pilares: mismo criterio musical y gente que nos apreciamos mutuamente. Yo no quería divos ni proyectos inviables, una idea común era la base. Nos complementamos, y superamos las dificultades con ánimo común al servicio de un proyecto que nos apasiona a todos.

DL:¿ Cómo se concilian las ocupaciones de cinco personas?

MK Es lo más complejo, pero organizamos con antelación y tratamos de buscar fechas que nos vengán bien a todos.

DL: La crítica ha sido fantástica y el éxito de público total.

MK: La verdad es que es un proyecto que ilusiona a la gente, tratamos de hacer las cosas con mucho esmero. Los componentes son gente de gran prestigio todos con grandes carreras y estudios en toda Europa lo que nos permite afrontar un amplio repertorio con solvencia. Suena la música no las voces, aquí no interesa el lucimiento personal, tenemos una compenetración que nos hace ser uno.

DL Leí la crítica de vuestra actuación el Bilbao y la gente salía impresionada.

MK: Sí tuvimos muy buena acogida, luego repetimos en diferentes lugares incluyendo Madrid, estamos muy orgullosos de este proyecto.

DL: Aclaremos que Cavatina es un aria pequeña ¿Viene de ahí el nombre?

MK: Sí, barajamos nombres y éste resumía nuestro concepto y se pronuncia igual en todos los idiomas con lo que quedó como Cavatina.

DL : Además de estos interesantes proyectos, ¿qué trae el nuevo año?

MK: Hay proyectos del Dúo con Aurelio Viribay dónde nos concentraremos muy especialmente en la grabación del disco del que ya te he hablado, también producciones de Ópera: Strauss, Rossini; se presenta un año interesante, hay que dosificarse porque la voz es un instrumento frágil que hay que cuidar.

DL: Desde el punto de vista orgánico, considerando la voz como algo inseparable del resto del cuerpo ¿Requiere cuidados especiales una voz de elite?

MK: No llevo, pese a lo que suele pensarse, cuidados específicos más allá de cuidar la salud en términos generales, con lo que sí sigo una disciplina férrea es con mis ejercicios con los que cumplo cada mañana y cada noche.

DL: ¿ Hay una hora especialmente adecuada para cantar, cambia la preparación de un recital matutino a uno vespertino, supongo que no será igual?

MK: Depende de cada voz, si bien es cierto que el cuerpo debe despertarse y estar a la altura; yo desde luego preparo de forma distinta un concierto dependiendo de la hora de actuación.

DL: ¿Eres maniática en relación al estudio del espacio en que te vas a desenvolver, o es algo indiferente?

MK: Yo soy de ese primer grupo que mencionas, a veces la gente que trabaja conmigo se extraña. Necesito memorizar cada elemento en el escenario para hacerlo mío. En esto debo mencionar a alguien que para mí en este aspecto ha sido fundamental. Se trata de Günter Schwaiger. Él me enseñó la importancia de medir un escenario, de saber qué mide el foso, cuántas filas hay, por dónde se entra y se sale, todo eso es el espacio que debes interiorizar para no dejar nada a la improvisación.

DL: De los espacios en los que has cantado ¿cuál te ha impresionado más?

MK: Me causó una impresión estupenda el Auditorio Eduard Grieg en Bergen (Noruega) Se trataba de un espacio moderno, muy nórdico, era diáfano de manera que detrás se veía el paisaje de montañas nevadas y era realmente hermoso.

DL : ¿ Qué opinión te merecen los medios electrónicos de soporte de voz que hay en muchos teatros, es famoso el de la Scala, por ejemplo?

MK: Me parecen fantásticos, si se construyen auditorios como se construyen, hay que adecuarlos. La voz tiene límites y no puede proyectarse al infinito, así que

aunque haya puristas que puedan oponerse, la situación viene dada por las características del lugar, de manera que si la técnica puede ayudarnos ¿porqué desecharla?

DL: Para terminar, y para establecer cierta simetría en la entrevista en relación al proceloso mundo de las preferencias, te preguntaré por el director con el que te hayas sentido más cómoda.

MK: Me siento muy bien con Maximiano Valdés, te deja libertad y eso es muy apreciable; quiero destacar también a Lorenzo Ramos por citar sólo a dos, aunque son muchos a los que admiro.

DL: En cuanto a formas musicales y compositores ¿hacia dónde se encaminan tus preferencias?

MK: A mí me encanta el oratorio; en cuanto a compositores podríamos hablar mucho, pero tal vez siempre vuelvo a Monteverdi es como un origen para mí, me apasiona aunque claro, me emociono con Mozart, y se me ponen los pelos de punta con Mahler.

DL : Llegados a este punto sólo puedo darte las gracias por este amplio rato de conversación enriquecedora. Muchas gracias Marta y mucha suerte en tus estupendos proyectos

MK: Ha sido un placer muchas gracias a vosotros por vuestro interés.

Siempre es peligroso conversar con quien se admira, por el sereno temor que causa la mera posibilidad de ver defraudadas expectativas. Esa sensación queda anegada al primer instante con Marta Knörr, quién desprende un magnetismo personal que sólo busca víctimas entre aquellos a los que el carisma acompaña en una suerte de elección precisa y bien cuidada. Un destino caprichoso y esquivo, que en ocasiones se redime de sí mismo para ser certero y justo en la elección de las personas que deben sacar adelante su leyenda.

Nuestro país ha dado al mundo voces que han trascendido las fronteras de lo humano, para situarse en los cimientos del canto, que es eterno. La renovación cíclica es un proceso natural y deseable, compatible con el respeto y la devoción que profesamos a nuestras figuras; sólo combinando ambas, perpetuaremos generaciones de la lírica española llamada a ocupar el lugar de privilegio, signo de personas que trabajan con esfuerzo el instrumento que llevan dentro.

Nuestro agradecimiento a Aurelio Viribay por su amabilidad, y a Marta Knörr por su hospitalidad en igualdad de orden y por ambos conceptos.

Dedicamos este trabajo a quienes en cualquier lugar, en cualquier momento, escuchen la voz de Marta Knörr